

Venezuela sufre las desigualdades en sus hospitales

El país latinoamericano es uno de los más afectados por la falta de medicamentos y otros servicios hospitalarios

Una enfermedad mental es difícil de sobrellevar. Más aún cuando se vive en un país en el que no existen medicamentos para ayudar a tratarla.

Una idea es algo muy poderoso. Puede motivar a millones de personas a realizar un objetivo común, cambiar su perspectiva sobre el universo o hasta hacer invisible algo obvio que, si fuese verdad, contradeciría la base que sostiene al ideal.

Como señala el psicólogo social Leon Festinger en su famoso libro "When Prophecy Fails", si un grupo de personas se comprometen con un ideal hasta el punto de dedicar sus vidas a él (ya sea parcial o completamente) y luego son obligados a enfrentarse con un evento que contradice las premisas esenciales que lo componen, los sujetos rara vez suelen aceptar dicho hecho. Se establece una disonancia cognitiva para proteger al individuo de daño psicológico. Un mecanismo de defensa cuyo origen sigue rodeado de misterio.

Este es el caso de los seguidores del socialismo del siglo XXI. A pesar de la miseria por la que se caracterizan los países que siguen esta doctrina, ninguna prueba es suficiente para cambiar la opinión de los defensores de esta teoría económica.

Los hospitales trabajan como pueden, sin presupuestos decentes ni insumos suficientes. Logran sobrevivir ayudados por organizaciones locales que tratan de llenar el vacío que deja la corrupción gubernamental.

Todo esto ha sido reportado responsablemente por muchas agencias de noticias a nivel mundial. Sin embargo, existe un grupo de individuos que son marginados desde siempre y en todas partes del mundo: los enfermos mentales de gravedad. Las condiciones en las que viven suelen ser penosas, independientemente de la sociedad en que se encuentren. En el caso de Venezuela, poco se sabía de la situación en la que viven estos sujetos.

La falta de medicamentos deja a muchos pacientes desquiciados y en estado de confusión. Para los individuos que sufren de esquizofrenia, estas medicinas son vitales para su funcionamiento diario. Tristemente, las pocas pastillas que llegan alcanzan solo para los casos más graves; los demás deben aprender a vivir con sus tormentos.

Las siguientes imágenes son espantosas y representan la realidad de miles de personas; no constituyen un caso aislado, sino que lugares así se encuentran en todo el país y se han vuelto comunes. Las fotografías son útiles, ya que revelan una realidad oculta que muchos desconocen.

El contenido de este comunicado fue publicado originalmente en la página web Hipertextual

Datos de contacto:

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Internacional Medicina Innovación Tecnológica](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>